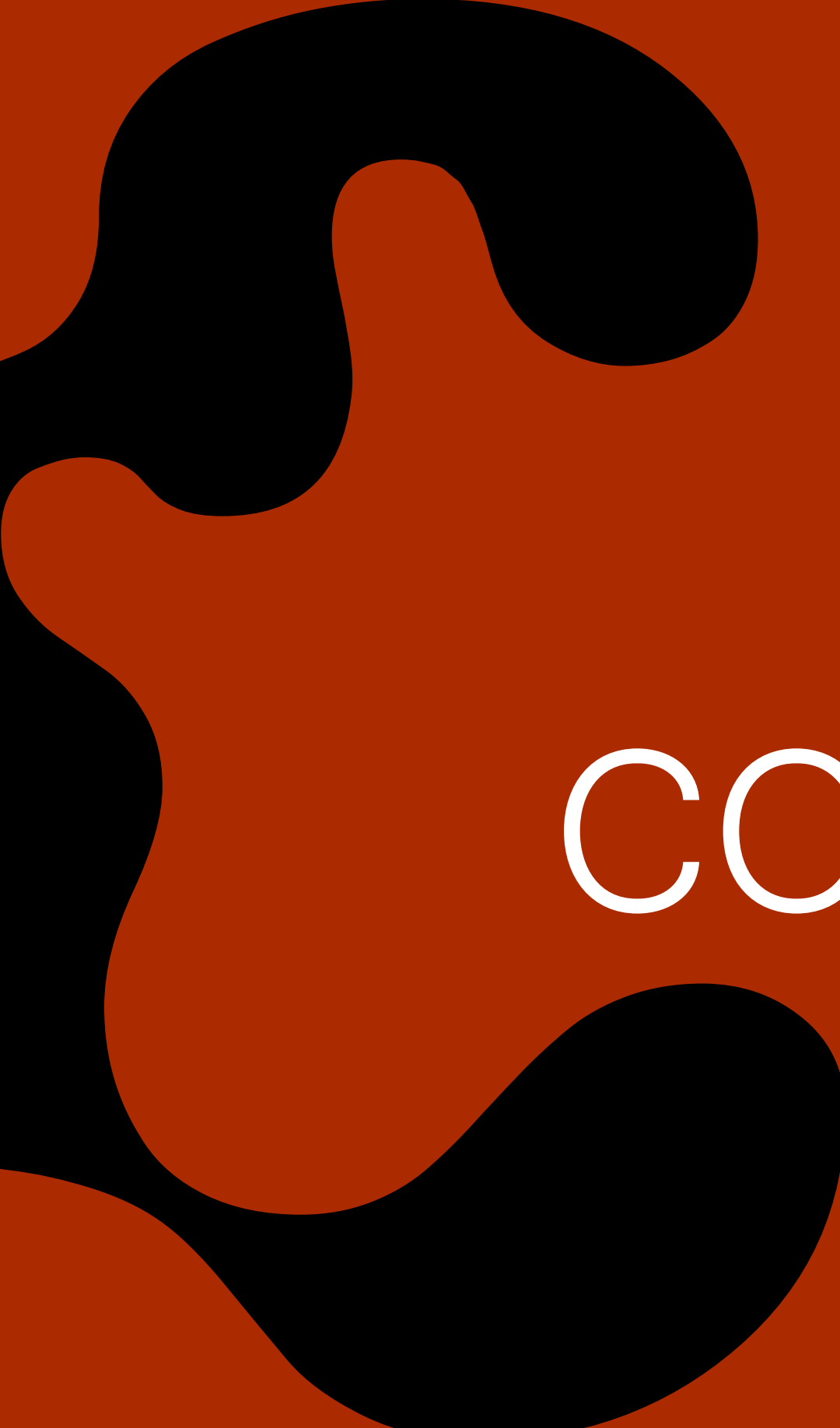
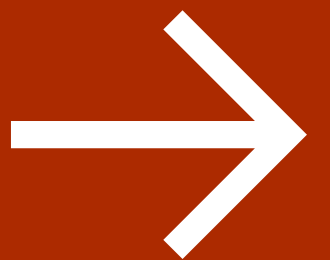




COLOR LOCAL

Por Rodrigo Barcos

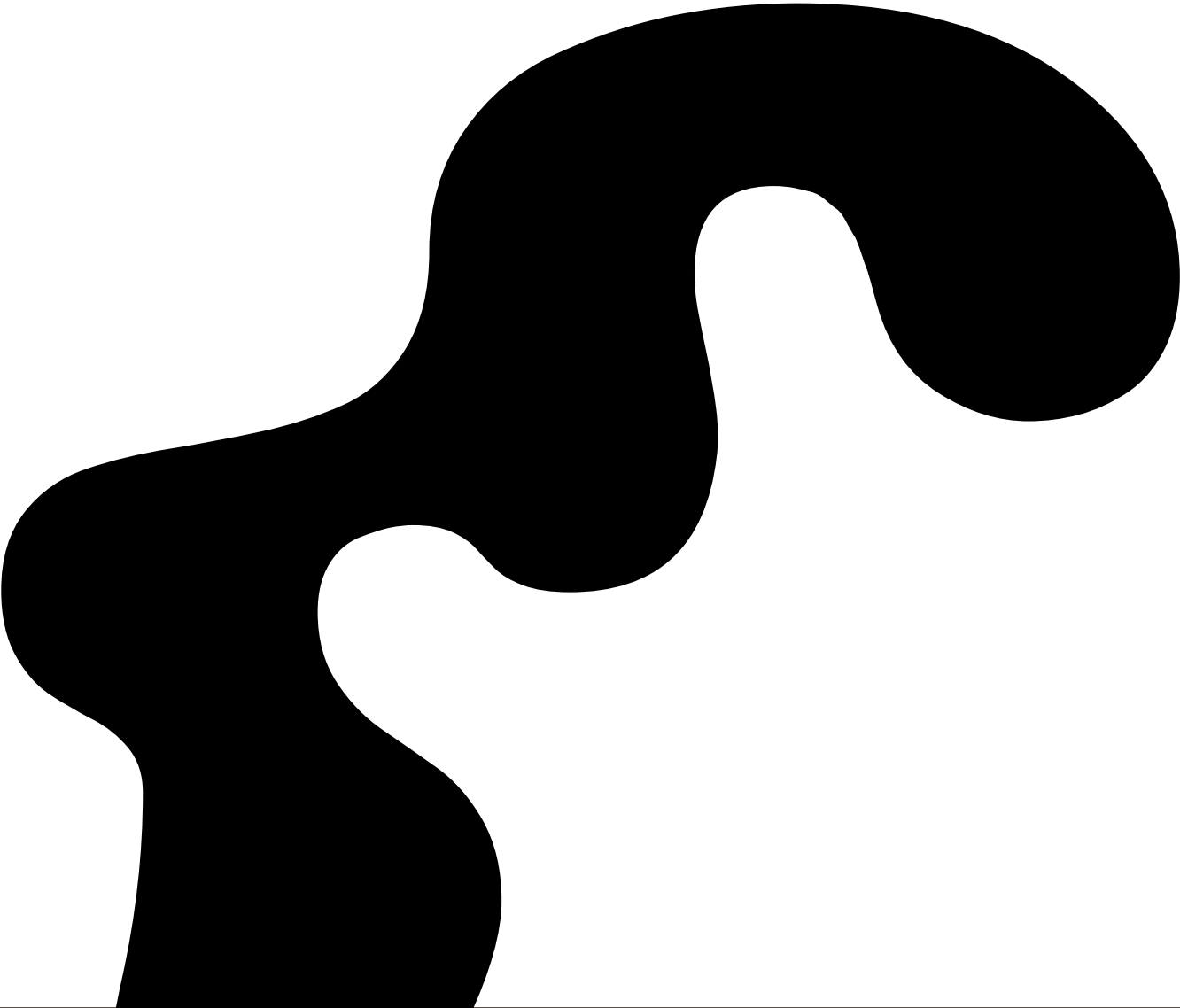


**Cooperación
Española**
CULTURA / BUENOS AIRES

Varios fueron los intentos dentro de la historia de ordenar y sistematizar las características de lo que sería una identidad del arte argentino. Desde una perspectiva historiográfica como lo hizo José León Pagano en <i>El arte de los argentinos</i> o Eduardo Schiaffino en <i>La Evolución del gusto en Buenos Aires</i> pero también desde la praxis, como el Estado a través del Salón Nacional a partir de 1911 o desde un lugar más pequeño Gumier Maier programando una sala universitaria con un contenido que no encontraba eco en otros lugares a comienzos de la década de los 90. Las colecciones institucionales como la de los museos nacionales o provinciales o de las fundaciones orientadas al arte contemporáneo son parte del resultado de esa búsqueda que desde una dimensión política intentan dar relato a una época. Los años noventa fueron de mucha efervescencia cultural. El ICI, Instituto de Cooperación Iberoamericana - nombre con el que se conocía en esos años al actual Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA) - junto a otros espacios del centro porteño como la galería Ruth Benzacar y la Fundación Federico Jorge Klemm fueron lugares clave donde una diversidad de artistas y agentes culturales orbitaron. Podría pensarse al Centro Cultural España en Buenos Aires como un establecimiento singular que atravesó vaivenes institucionales cambiando de sede y de nombre, pero que aún así logró ubicarse como un lugar de pertenencia para la comunidad artística. Su colección de obras responde a cierto eclecticismo perteneciente a todo Centro Cultural, instituciones versátiles y de naturaleza multidisciplinaria. Y es en ese lugar donde encuentra su particularidad y descansa su potencia. A diferencia de la mayoría de las colecciones no fue pensada como una herramienta para la construcción de un relato cerrado en el cual escribir una historia del arte hegemónica, más bien se puede ubicar en el plano de la contingencia donde subyace una trama afectiva. La mayoría de las piezas del patrimonio están conformadas				

Dos décadas antes de la acción de Gordín, pero casi en el mismo punto geográfico, Pablo Suárez concibe como obra una carta dirigida a Romero Brest en la cual renunciaba a su participación de las “Experiencias 68” convocadas por el Instituto Di Tella y enunciaba su posición frente a las instituciones, repartiendo copias en la calle Florida. Si Suárez en la puerta del ITDT se posicionaba en contra de la institución, Gordín en la puerta del ICI esperaba ser incluido. Esta tensión entre el afuera y el adentro de las instituciones se empieza a disolver a partir de los años dos mil para proponer una reciprocidad entre lo alternativo y lo oficial, generando vínculos de cooperación entre proyectos y espacios alternativos con los espacios institucionales. En el año 2012, el colectivo Felína Super Heroína, realizó una exhibición donde invitó a más de treinta artistas que se agruparon en ocho colectivos distintos, a trabajar en los subsuelos del Teatro Argentino de La Plata (TAE) a partir de los descartes de los talleres de escenografía. Durante tres días cada colectivo se apropió de un sector de la sala de exhibición y reutilizó materiales que estaban destinados a la basura para crear obras e instalaciones en sus espacios y en donde realizaron distintas actividades como performances y lecturas. Luego de los tres días de producción la exhibición quedó abierta al público. En el registro de esta acción presentada por el colectivo es donde se desprende otra de las características de producción que me interesa abordar, la relación que los artistas establecen con los materiales. Un pacto de confianza y entrega. Producen con lo que hay, con lo que tienen a mano, pero sobre todo, dejan que los materiales los guíen con absoluta confianza. Hay una utilización del desecho como materia prima que se repite en múltiples producciones. A comienzos de los años 80, Yente y Juan del Prete cambiaron unos electrodomésticos y se dieron cuenta que los materiales de descarte como los envoltorios, cartones y el telgopor, eran una fuente sustancial para su producción. Así es que cada uno a su manera, le dan forma a una vasta cantidad de obras. Esta anécdota que sirve para ilustrar esa relación íntima				

1999) año en el que se afincó en Colonia (Uruguay). Sebastián Gordín (Buenos Aires, 1969) Estudió dibujo en la Escuela de Bellas Artes Manuel Belgrano de la cual egresó en 1989 como profesor de dibujo. Ese mismo año realizó su primera muestra individual titulada Gordín Pinturas, en el Centro Cultural Ricardo Rojas. En 1982 expuso sus cajas en el Casal de Catalunya y el mismo año desarrolló frente al Instituto de Cooperación Iberoamericana ubicado en la calle Florida de Buenos Aires, una performance en la cual ubicó en la puerta de la institución una maqueta del ICI sobre la que montó su muestra consistente en obras en miniatura. Otras de sus muestras fueron en el ICI (1993), Primera Bienal de Arte de Johannesburgo, Sudáfrica (1995), como invitado, Galería Ruth Benzacar (1999), ICI (2001), Pequeños reinos (2003) inaugurando el espacio de la Fundación Telefónica en Buenos Aires, Nocturnia en la Galería Ruth Benzacar (2006) y Las criaturas que duermen a nuestro lado, en la galería Distrito 4 de Madrid (2007). Felina Super Heroína (Provincia de Buenos Aires, 2010) Felina Super Heroína es un colectivo de producción multidisciplinario y galería de arte ambulante formada en octubre del 2010 por artistas emergentes de la ciudad de La Plata y la provincia de Buenos Aires. El colectivo se dedica a realizar de forma autogestionada el montaje de una galería de arte, que dada su naturaleza ambulante propone una identidad efímera, en la que se promueve el trabajo de los miembros fijos del equipo tanto como experiencias mixtas con otros artistas y productores de diferentes disciplinas, desde la música y la performance hasta la cocina experimental. Ana Wandzik (Rosario, 1981) Editora, artista visual y diseñadora aficionada. Lic. en Bellas Artes por la UNR. Conduce junto con Maximiliano Masuelli la editorial Ivan Rosado, a la par de la cual desde 2009 desarrollan espacios de reunión, difusión e intercambio en torno al arte argentino de los últimos siglos. Parte del dibujo para ir hacia el bordado, la pintura o el grabado. Realizó muestras individuales, participó de colectivas y de festivales de poesía. Publicó Galopa y otros poemas (Neutrinos, 2013), Un huracán lento (Danke, 2016), Manifiesto para un arte en el marco de nada (Laguna, 2019), y próximamente Hola amiga (Ivan Rosado). Vive y trabaja en Rosario. Gaspar Nuñez (Tucumán, 1994) Desde 2012 exhibe individual y colectivamente en Tucumán, Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Santiago de Chile, Ciudad de México. Es director de Galería Lateral junto a Hernán Aguirre y Florencia Sadir. Durante 2015 asiste a los seminarios del ciclo teórico anual del Fondo Nacional de las Artes en el Museo de la Universidad Nacional de Tucumán y en 2020 forma parte del programa de Artistas y Curadores de la Universidad Torcuato Di Tella. En 2017 fue premiado en Plataforma Futuro, subsidio para la investigación y creación lanzado por el Ministerio de Cultura de la Nación. En 2018 fue uno de los premiados en el Salón de Arte Contemporáneo de la Universidad Nacional de Tucumán. Fernanda Laguna (Hurlingham, Buenos Aires, 1972) Es una de los artistas más influyentes en Argentina por su práctica multidisciplinaria que se centra en lo visual pero incluye la literatura y la gestión cultural. En 2001 cofundó Belleza y Felicidad, un espacio de exhibición y de encuentro que marcó un antes y después en el desarrollo del arte en Buenos Aires. Desde 1994 Fernanda Laguna ha exhibido en casi un centenar de muestras individuales y colectivas, las más recientes incluyen Historia universal de la infamia en Los Angeles County Museum of Art (2017); la Bienal Site Santa Fé, NM, USA; Take me, I’m Yours en Villa Medici, Roma y una muestra individual en la galería Campoli Presti, Londres (2018). Obras de Fernanda Laguna se encuentran en las colecciones del Museo Guggenheim, New York; Los Angeles County Museum of Art (LACMA); Centro de Arte Museo Reina Sofía (a través de donación de la colección Patricia Phelps de Cisneros,				

New York)				
Lola Orge Benech (Córdoba, 2000) Actualmente cursa la diplomatura de Arte Contemporáneo en la UNSAM. Lola dibuja e ilustra en pequeño formato con tinta y de formas lineales imágenes que vuelca desde lo bi dimensional al espacio en forma de pequeñas esculturas que combinan materiales orgánicos delicados que provienen de la naturaleza con elementos industriales. Mariela Vita (La Plata, 1978) Estudió Artes Plásticas y Diseño en Comunicación Visual en la Universidad Nacional de La Plata. En 2019 es Becaria del Fondo Nacional de las Artes. En 2021 participa de Laboratorio Federal en el Museo Sívori. Realizó exhibiciones individuales y colectivas en distintas galerías y museos del país.				
				

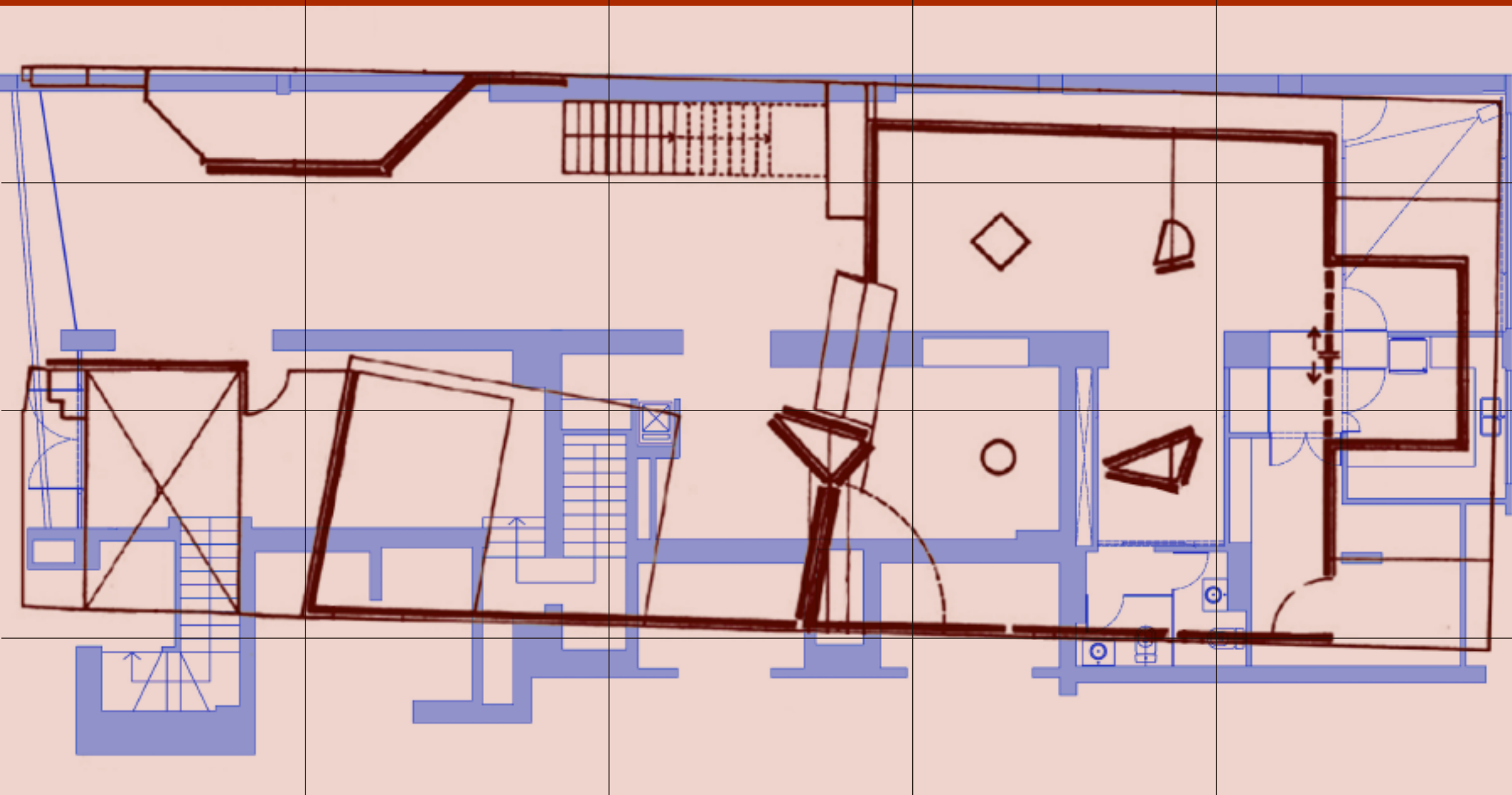
Lola Orge Benech (Córdoba, 2000)

Actualmente cursa la diplomatura de Arte Contemporáneo en la UNSAM.

Lola dibuja e ilustra en pequeño formato con tinta y de formas lineales imágenes que vuelca desde lo bi dimensional al espacio en forma de pequeñas esculturas que combinan materiales orgánicos delicados que provienen de la naturaleza con elementos industriales.

Mariela Vita (La Plata, 1978)

Estudió Artes Plásticas y Diseño en Comunicación Visual en la Universidad Nacional de La Plata. En 2019 es Becaria del Fondo Nacional de las Artes. En 2021 participa de Laboratorio Federal en el Museo Sívori. Realizó exhibiciones individuales y colectivas en distintas galerías y museos del país.



Superposición de planos sede Florida 943 y sede Paraná 1159